

las vigas y en los rincones cubiertos de telarañas; entonces se ve siempre obligado a limpiarse con las patas las antenas, cubiertas de polvo. La cuidadosa hembra oculta en los sitios arenosos, en los rincones de la casa ó debajo del balcon las arañas cogidas y paralizadas, en las cuales deposita un huevo. De todas las arañas persigue con preferencia una gran especie de color pardo amarillo, con las patas anilladas que vive en los techos viejos de paja, y suele bajar de vez en cuando durante la noche lentamente por las paredes. Una vez observó el citado naturalista como una hembra muy grande de esta araña penetró apresuradamente por la puerta abierta en su habitación, ocultándose luego detrás de una cajita en el corredor. De la prisa del insecto, por lo regular tan cachazudo, coligió que le habrían perseguido en el techo y que buscaba un refugio. No se había engañado, pues á poco apareció un pompilo en la puerta, que dirigiéndose á derecha é izquierda, examinábalo todo como un perro perdiguero; cuando hubo llegado al ángulo de aquella cajita, la araña, presintiendo el peligro, salió por el lado opuesto y dirigióse otra vez hácia la puerta. En el mismo instante fué alcanzada y se trabó una lucha á vida y muerte. Era un espectáculo que «daba frio» ver como la araña, echada boca arriba, procuraba rechazar con sus largas patas al enemigo, sabiendo muy bien que una sola picadura le seria mortal. De repente volvió á levantarse y quiso avanzar, pero muy pronto vióse obligada á tomar otra vez la posición anterior. Sus esfuerzos eran demasiado penosos para que pudiera resistir los ataques de la avispa mucho tiempo, y al fin se mantuvo inmóvil con las patas recogidas, como muerta. En el mismo instante la vencedora la cogió con sus maxilas por el cefalotórax, aplicándole desde abajo repetidas picaduras en el abdómen. Fuera de un ligero temblor de los palpos, la araña no se movía mientras recibia los golpes mortales. La avispa, zumbando con fuerza, daba vueltas al rededor del cadáver; luego bailó su danza guerrera, tocando á la víctima de vez en cuando en las patas ó en los palpos para convencerse de su muerte; y tranquilizada al fin, limpióse todo el cuerpo, cogió la araña por el cefalotórax y alejóse andando hácia atrás para ir á enterrar su presa.

Aristóteles conocia ya las cacerías de los pompilos contra las arañas; pues dice (IX, 2, 1): «Las avispas llamadas icneumones (nombre que hoy día se ha dado á unos himenópteros muy diferentes), y que son mas pequeños que los otros, matan las arañas; llevan los cadáveres á los muros ruinosos ú otros cuerpos perforados y cubren el agujero con barro; pero de aquí se producen las avispas investigadoras.» Menos conocido será lo que Fernando Karsch ha observado cerca de Munster. Este cogió el 2 de julio de 1870 una hembra adulta de la *tarántula inquilina* que llamó su atención por su abdómen, poco dilatado, por la falta del ovario y por una prominencia de un blanco rojizo en el lado derecho del dorso del abdómen, lo cual le hizo creer que habia herido al insecto al cogerlo. Reducida á la cautividad para observar la puesta de los huevos, el 16 de julio se ofreció á la araña una mosca, y al poner en su prision un poco de agua, examinóse mas minuciosamente la prominencia roja; vióse que era mucho mas grande, y entonces se pudo reconocer con el anteojo de aumento la larva chupadora de un parásito. Extraño era que la araña no solamente no se quitase aquel apéndice con su pata posterior derecha, sino que evitara cuidadosamente tocarle. La araña fué trasladada á una caja de cristal espaciosa, cuyo fondo estaballeno de tierra ligera; penetró muy pronto en esta y cerró la entrada del agujero de modo que ya no fué posible observar.

El 4 de agosto se levantó la capa de la entrada, descubriéndose un capullo de crisálida y unos hilos de color gris amarillo, pero ya no se vió huella alguna de la araña. El 17

de agosto, un pompilo de la especie llamada *pompilus trivialis* paseábase alegremente por la vasija. En el capullo, examinado despues, se encontraron aun algunos restos de patas, los pedazos de piel dura del cefalotórax y las maxilas de la araña.

EL POMPILO COMUN—POMPILUS VIATICUS

CARACTÉRES.—Los individuos jóvenes tienen la punta de las alas casi negra, el abdómen rojo en la base, con el borde posterior de cada segmento negro; las fajas anteriores se prolongan hácia adelante, rematando en punta. El metatórax tiene algunos pelos largos y rizados, y el borde posterior del protórax presenta una escotadura angulosa. En la hembra los piés anteriores afectan la forma de peine. La última escama dorsal del abdómen está provista de cerdas en los lados. En el macho se ensanchan las garras de las patas anteriores un poco hácia adentro.

USOS Y COSTUMBRES.—El pompilo comun visita á principios de la primavera los sauces en flor y se muestra activo todo el verano. Habita en la arena donde la hembra penetra con gran agilidad y rapidez, escarbando con sus patas anteriores, como un perro ó un conejo, hasta que llega á una profundidad de 6",08 ó mas. Dhalbom cree poder afirmar que varios tubos conducen al nido, porque el pompilo se escapa por uno, cuando se le persigue por el otro. No tengo datos para corroborar este aserto que necesita confirmación.

EL POMPILO NOBLE—POMPILUS NOBILIS

CARACTERES.—Distinguese particularmente el pompilo noble (fig. 36, pág. 107) por presentar su cuerpo varias placas ó capas de un vello alisado, muy corto, y de color de plata brillante, que no se nota en las antenas ni en las patas; las alas son transparentes, negras en su extremidad; las superiores ofrecen dos fajas trasversales y las inferiores una sola de color negro. El protórax es muy corto, y escotado posteriormente; el metatórax bastante largo, combado, y con un surco dorsal muy distinto. El tamaño de la hembra difiere poco del de la especie anterior.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este insecto es comun en el Brasil y en Cayena.

LOS PEPSIS—PEPSIS

CARACTERES.—Se caracterizan estos insectos por tener los palpos maxilares un poco mas largos que los labiales con sus artejos casi de igual longitud; las antenas de los machos, casi rectas, se componen de artejos compactos, que van aumentando de grueso hasta el segundo tercio de su largo, disminuyendo despues para terminar en punta; el coselete es menos largo á proporcion que en otros géneros; el protórax afecta la forma de un cuadro trasversal, y no es mas largo que el mesotórax.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Las especies del género parecen en su mayor parte exóticas: se encuentran sobre todo en Africa y América.

LOS PRIOCNEMES—PRIOCNEMES

CARACTERES.—Este género se distingue del anterior por la celda humeral inferior, que sobresale de la extremidad de la superior, por un surco trasversal en el segundo segmento abdominal de la hembra, y por tener los tarsos posteriores denticulados. No es menos difícil distinguir las especies, á menudo muy semejantes, como sucede en el género anterior.

LAS AGENIAS—AGENIA

CARACTERES.—Muy parecido al género anterior es el de las agencias, solo que el abdómen tiene un tallo apenas visible y los tarsos posteriores no son denticulados.

USOS Y COSTUMBRES.—Las hembras fabrican en la arena, en paredes de barro, debajo de la corteza de los árboles, etc., cierto número de celdillas en forma de toneles, compuestas sencillamente de pedacitos de arcilla. He visto varias veces las de la *agenia punctum* debajo de los fragmentos de corteza de los troncos de árboles muertos. Cada una está provista de una araña de mediana longitud para la larva, pero despojada de las patas. Gueinzus, al hablar de una especie, la *agenia domestica*, que mide 6",019 de largo, dice lo siguiente: «De todos los himenópteros que conozco, este es el mas familiar, pues manifiesta cierta inclinación al hombre; en diversos puntos donde años enteros viví cerca de los bosques, todos los veranos tenia algunos individuos en mi habitación. Cuando estaba en la puerta de mi casa y el sol tocaba en ella, la avispa se posaba con las patas entreabiertas y paseábase tranquilamente por los vidrios de la ventana ó volaba inquieta hasta que la dejaba en libertad. Si tenia en la mano un libro y el sol le tocaba, presentábase al punto una avispa. Parecia agradecerle que soplara, pues no se alejaba por esto, ó cuando menos volvía al momento, trepaba por el brazo y se posaba en mi barba ó en la boca, sin picarme nunca. De este modo la agencia me molestaba á menudo, á causa de su demasiada impertinencia. Por la noche penetraba en la habitación por un agujero que habia en el marco de la ventana, para buscar sus escondites. Esta especie construye celdas de tierra debajo ó dentro de los cajones, ó tambien en los nidos de pájaros; estas celdas tienen la forma de bolsa, son poco limpias y regulares, y carecen de capa exterior.»

En los países cálidos viven de un modo análogo unas especies muy grandes que miden hasta 6",052; se han clasificado en una serie de otros géneros; pero no podemos ocuparnos aquí de ellas.

LOS ESFÉGIDOS—SPHEGIDÆ

CARACTÉRES.—Bajo el nombre de esfégidos, *avispas escarbadoras ó asesinas (sphegida crabrona)*, reunimos en una familia todas las avispas rapaces, en las que el borde posterior del protórax queda como suspendido antes de llegar á la base de las alas, estrechándose con bastante frecuencia un poco hácia el mesotórax. Las especies pertenecientes á este grupo no ofrecen ni por sus formas ni por sus colores la misma analogía que los tipos de las especies de la familia anterior; el abdómen, pedunculado, con un tallo á menudo muy largo, pero tambien pendiente, les comunica el aspecto mas variado. Muchos son de un solo color negro, negro y rojo, y mas en general amarillo, pero la mayor parte tienen el fondo negro con matices de un amarillo muy vivo; en muy pocos individuos es blanco, y aun en la misma especie puede cambiar del modo mas diverso. De este modo, la forma de los colores y los movimientos contribuyen á que estos insectos sean uno de los fenómenos mas agradables y graciosos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Están diseminados por toda la superficie del globo y se conocen actualmente mas de 1,200 especies.

El antiguo género *sphex*, que con preferencia habita los países cálidos, comprende los gigantes de la familia; pero hace tiempo que ha degenerado: con su abundancia de formas, ya no era posible agrupar bajo un nombre todo lo que

en tiempos anteriores Linneo pudo reunir, atendido el corto número de especies. Teniendo en cuenta las formas del abdómen pedunculado, la variedad de la celdilla radial y de las tres cubitales cerradas, la disposición de los nervios braquiales y otros muchos caracteres, á menudo sobrado rebuscados, creóse una multitud de géneros, de los que solo muy pocos y los mas reducidos son propios de Europa.

LOS ESFEX—SPHEX

CARACTÉRES.—Los esfex, ó *mataadores de orugas*, comprenden las especies con el tallo abdominal sencillamente liso, cuya segunda y tercera celda cubital del ala anterior

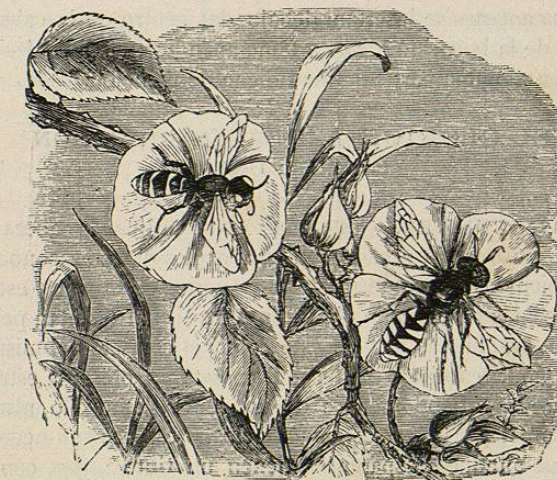


Fig. 45.—EL CRABRO CABEZUDO Fig. 46.—EL FILANTO TRIANGULAR

recoge cada una un nervio braquial; los tarsos posteriores están provistos de espinas y las garras son bidentadas en la base.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Una especie (*sphex maxillosa*) parece ser la que en Europa está diseminada mas hácia el norte. De otras dos especies mas meridionales, del esfex de alas amarillas (*sphex flavipennis*) y del esfex de segmento blanco (*sphex albisecta*) debemos interesantes observaciones á Faber.

La primera tiene la singular costumbre de llevar cuatro grillos á su nido; la segunda da caza á las langostas del género *adipoda*. Cada cual se precipita sobre su víctima y procura herirla en el pecho; entonces se traban violentas luchas, pues un animal de muslos tan robustos como los del grillo no se rinde sin defensa, sino que resiste mientras puede. No siempre queda vencido; pero cuando el esfex logra tenerle debajo, sujeta con las patas anteriores los cansados muslos de su adversario, oprímelo con las otras la cabeza y le aplica dos ó tres picadas venenosas. La primera va dirigida al cuello, y la segunda al sitio donde se reunen el protórax y el mesotórax. En este caso el grillo está perdido; no puede vivir ni muere, pero queda paralizado. El esfex le arrastra penosamente hasta su guarida subterránea y déjale en la entrada para reconocer antes si todo está en orden. Faber cogió á una misma avispa cuarenta veces su presa, cuando estaba ausente, para ponerla á cierta distancia del nido, pero otras tantas el insecto volvió á buscarla, examinando, sin embargo, cada vez de nuevo su vivienda antes de introducir en ella la víctima. El esfex de alas amarillas deposita el huevo entre el primero y segundo par de patas en el tórax del grillo. Aquí sale la larva y absorbe en seis ó siete días completamente la sustancia, dejando casi ilesa la cubierta quitinosa. Cuando ha llegado á una longitud de 6",013, sale

por la misma abertura y come uno despues de otro los tres grillos que llevó la hembra. La larva adulta mide entonces de 0^m,026 á 0^m,0305; se encierra en un capullo á las cuarenta y ocho horas, permanece inmóvil desde setiembre á julio del año siguiente, y solo entonces se transforma en crisálida, de la cual sale al poco rato el esfex.

LOS CLORIONES — CHLORION

CARACTÉRES.—Los palpos maxilares y labiales de estos insectos son casi de igual longitud; los primeros constan de seis artejos y los segundos de cuatro; las maxilas y el labio son cortos; las mandíbulas, poco ciliadas por dentro, tienen un diente medio asaz fuerte y compuesto de varias puntas; las antenas se insertan debajo del centro de la cabeza, cerca de la boca; la radial no tiene apéndice; las cubitales no ofrecen ninguna particularidad digna de mención.

EL CLORION AZULADO—CHLORION AZUREUM

CARACTERES.—Este bonito insecto tiene la cabeza de un hermoso verde dorado con visos azules que se reconocen muy bien; la parte anterior y la posterior de los ojos están guarnecidas de un vello plateado, entre el cual apuntan pelos negros; las antenas son de este color; el coselete del mismo tinte que la cabeza y veloso; el metatórax presenta estrias transversales; el abdómen es de un verde dorado, lo mismo que las patas y los tarsos, cuyos pelos y espinas son negros; las alas, aunque transparentes, tienen un tinte rojizo, con la extremidad ahumada; la escama es de un verde dorado. La hembra mide unas 18 líneas de largo.

El macho difiere solo por tener el último segmento del abdómen como los precedentes.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta bonita especie es originaria de la China.

EL CLORION LOBADO—CHLORION LOBATUM

CARACTERES.—La coloracion de este insecto (fig. 39, página 115) difiere tan poco de la del anterior, que hasta cierto punto podrian confundirse, predominando siempre el tinte verde dorado. Las alas son rojizas aunque transparentes, con el borde posterior ahumado; las nervaduras carecen de punto marginal y son ferruginosas.

El macho tiene la parte anterior de la cabeza como guarnecida de un vello ferruginoso, y el sexto segmento del abdómen se parece á los demás.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Africa parece ser la patria de este insecto, ó por lo menos es donde mas abunda.

LOS PELOPEOS—PELOPOEUS

CARACTERES.—Los pelopeos ó *matadores de arañas*, tienen exactamente las mismas formas de las especies del género esfex, de las cuales solo difieren en que los dos nervios braquiales terminan en la segunda celda cubital, y en tener los tarsos posteriores desprovistos de espina.

EL PELOPEO DESTILATORIO—PELOPOEUS DESTILLATORIUS

CARACTÉRES.—El pelopeo destilatorio, habitante de los países del Mediterráneo, aunque segun dicen se ha cogido tambien en Hannover, tiene un color negro brillante; el

largo tallo abdominal, las escamitas de las alas, la parte posterior del escudete, el tallo de las antenas y las patas, desde los muslos hasta abajo, son de color amarillo, excepto las puntas negras de los muslos y de los tarsos de las patas posteriores. Ebersmann encontró en una elevada roca del Ural un nido pegado á la piedra, en forma de riñon bastante irregular; su interior contenia unas catorce celdas longitudinales, cada una con diez individuos del *tomisus citricus*, especie de arañas que muy raras veces se encuentran.

EL PELOPEO ESPIRIFEX—PELOPOEUS SPIRIFEX

CARACTERES.—De otra especie muy parecida, y que quizás solo es una variedad, el pelopeo espirifex, poseo varios individuos de la Europa meridional y de Puerto Natal, así como tambien algunos nidos de este último país; el insecto difiere solo del anterior por tener las antenas y el tórax del todo negros. El nido se parece mucho al de nuestra abeja de las paredes, y sus celdas están siempre tambien provistas de arañas.

Una tercera especie muy afine, tambien de Puerto Natal, construye sus celdas con excrementos recientes de vaca y las cuelga aisladas ó de dos en dos en los tallos de juncos.

EL PELOPEO AZUL—PELOPOEUS CHALIBEUS

Este compatriota de las especies anteriores construye el nido en los tallos huecos del bambú ó en los techos de las casas, y para hacer las paredes divisorias emplea los excrementos de aves, que raspa de las hojas y mezcla despues con su saliva.

EL PELOPEO SILBADOR—PELOPOEUS PHISTULARIUS

CARACTÉRES.—Reconócese esta especie por el tallo abdominal, que es negro, por tener seis manchas amarillas en el dorso, y las alas ligeramente turbias.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este pelopeo es propio de la América del sur.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Construye celdas aisladas de barro, de la longitud de 0^m,052 y en forma de un huevo. Zumbando alegremente, como si celebrase algun triunfo, la hembra lleva el material de construccion, le coloca convenientemente, alísale con las maxilas y el labio inferior, lo amasa, siempre zumbando alegremente, y despues de examinar toda la pared con las patas, desaparece, pero pronto vuelve, y ya no descansa hasta que la celdilla queda acabada; entonces la llena de pequeñas arañas del género *castra* y la cierra. En una de sus expediciones por las orillas del Amazonas, Bates se detuvo una vez con su canoa ocho dias en el mismo paraje donde una de estas avispa habia empezado á fabricar nido; y apenas cerrada la celda, la embarcacion volvió á ponerse en movimiento. A pesar de que hasta entonces la avispa se habia mostrado familiar y confiada, no volvió ya, aunque la canoa avanzó muy lentamente por cerca de la orilla.

LA SAMÓFILA ÁSPERA—PSAMMOPHILA HIRSUTA

Para la Alemania y el norte de la Europa, dos especies, la samófila áspera y la amófila comun representan los esfex mayores, de los que principalmente difieren por no tener las garras de los piés denticuladas.

CARACTÉRES.—La samófila áspera mide 0^m,0195 de largo; el tallo abdominal es tres veces mas corto que el del pelopeo dentilatorio y tiene el color negro, excepto la base abdominal que es de un pardo rojo; las patas y la mitad anterior del cuerpo están cubiertas de pelos negros, sobre todo en el metatórax, que tiene arrugas muy marcadas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Todo el verano estas avispa vagan por parajes arenosos, y cuando les agujonea el hambre buscan las flores y los arbustos poblados de pulgones. Cuando pelean, la una se pone sobre la otra y la muerde en la nuca; á veces llega tambien una tercera ó cuarta, y entonces se forma un grupo que se revuelca en el suelo, deshaciéndose al fin. No se sabe si el deseo de retozar ó el celo dan lugar á estas luchas.

LA AMÓFILA ARENOSA—AMMOPHILA SABULOSA

CARACTERES.—Esta especie no se distingue por su género de vida de la anterior. El primer artejo de la maza de las antenas es delgado y cilíndrico, el segundo casi de igual longitud, se ensancha un poco hácia atrás, y así sucesivamente hasta el quinto, desde donde la maza se estrecha bruscamente hácia la punta. El tallo abdominal se compone de dos segmentos, mientras que en los otros caractéres se repiten las mismas particularidades que en la especie anterior. Excepto la maza, que es de un rojo pálido, predomina tambien aquí el color negro, pero en los lados del tórax el corto pelo forma unas manchas plateadas que desaparecen con el roce. El macho se distingue fácilmente de la hembra por el escudo de la cabeza, estrecho y cubierto de pelos plateados, mientras que en aquella es mas ancho y desnudo.

USOS, COSTUMBRES Y REGIMEN.—Esta especie se encuentra durante todo el verano, segun parece, siempre alegre, ocupada ya en examinar el terreno ó en extraer su alimento de las flores de la morera ó de otras que contienen néctar. El observador puede recrearse horas enteras con estos atrevidos insectos, sobre todo cuando se hallan en gran número unos al lado de otros, demostrando toda su actividad. Eligen la pendiente de un foso y otros sitios análogos, pero siempre despejados, para construir su nido. Como un perro que abre un hoyo en el suelo, la hembra de la amófila escarba con las patas anteriores y echa la arena hácia atrás, zumbando ruidosamente. Al oír este rumor especial, el observador puede estar seguro de que encontrará la avispa en tal ocupacion. Cuando la arena se amontona demasiado por delante del agujero se posa por encima y dispersa todo el monton. Las piedrecitas no suelen faltar en estos terrenos y si la arena es húmeda el insecto se ingenia para extraerlas con las patas anteriores. La avispa sale del agujero hácia atrás, echa á volar y deja caer su carga. En el mismo instante ha desaparecido nuevamente en el suelo, y se la ve repetir tres ó cuatro veces la misma maniobra. Despues se detiene delante de la abertura, se limpia y examina con orgullo la construccion. A los pocos momentos vuelve á desaparecer en el interior: cuanto mas penetra, tanto mas tarda, y cada vez sale con la carga, aunque lo hace en un tiempo relativamente corto. Por último emprende el vuelo, sin duda con la intencion de descansar del penoso trabajo y lamer un poco de miel, pues no es carnívora. No menos divertida que la construccion del nido es su cacería de orugas de mariposa para la futura cria, pues solo estas, aunque de diversas especies, son las que le convienen. El sitio donde cierto dia tuve ocasion de observar un gran número de nidos no era muy favorable para el transporte de la presa, pues aquellos se encontraban en la pendiente de un foso á lo largo del lindero de

un bosque; en un campo que habia en el lado opuesto del foso estaban las orugas de ciertas mariposas. Cuando la avispa encuentra una de ellas no vacila un instante; con dos picadas en el quinto ó sexto segmento abdominal la paraliza al punto para que no entre en descomposicion. Conseguido esto, el insecto debe pasar por un largo camino en medio de yerbas, hasta la orilla del foso; luego ha de cruzar este y subir por la orilla opuesto. Este no es pequeño trabajo para un solo insecto con una carga á menudo diez veces mas pesada que su propio cuerpo. En las hormigas sociables se ayudan los compañeros cuando hay necesidad, pero la amófila debe hacerlo con su propia fuerza y agilidad y por su ingenio, si así se me permite decirlo. Coge la presa con las tenazas arrastrándola como puede; llegada al borde del foso, déjase caer con la oruga, soltándola en medio del camino y llega ilesa al fondo. Pronto vuelve á encontrar la oruga, la coge de nuevo y sigue arrastrándola; despues trata de subirla por el lado opuesto, y para desarrollar toda su fuerza la avispa tiene que avanzar hácia atrás. A veces se escapa la carga y todo el trabajo ha sido inútil, pero el insecto no pierde el ánimo, y por fin logra el resultado apetecido. La oruga se halla delante de la abertura y el insecto se detiene, no para descansar, sino por desconfianza ó precaucion; luego entra solo primero en su vivienda para reconocer si todo está en orden. Durante este paseo ha recobrado ya fuerzas para dar cima por fin á su pesada obra. Avanzando hácia atrás arrastra á la oruga al fondo del agujero, lo que por regular hace sin accidente, pero á veces queda cogida en alguna parte y entonces es preciso ensanchar mas la entrada. Semejante perseverancia, que con frecuencia observamos, tanto en esta especie, como en las hormigas y en otros insectos de este género, es verdaderamente admirable y digna de imitacion.

Por fin la amófila y la oruga han desaparecido y pasa mucho tiempo antes de que aquella vuelva á presentarse, pues tiene que poner por remate en la oruga un solo huevo prolongado. Entonces sale, pero aun no ha concluido su tarea, pues debe ocultar la entrada del nido con algunos pedacitos de tierra ó de madera, á fin de borrar todo vestigio de su existencia y para que otros parásitos no puedan aprovecharse de la ocasion y depositar tambien sus huevos. Para cada uno de estos la amófila debe repetir los mismos trabajos, mas á pesar de esta vida tan penosa siempre está contenta, hasta que muere á fines del verano. En las entrañas de la tierra se transforma pronto en larva, que penetra en la oruga y chupa toda la sustancia; segun que la oruga es grande ó pequeña, la avispa que resulta es de diferente tamaño, el cual puede variar entre 0^m,015 y 0^m,030 de longitud.

La larva, que para su desarrollo desde la salida del huevo necesita cuatro semanas, fabrica un tejido blanco y delgado, y por dentro de este otro mas espeso y sólido que la encierra estrechamente y tiene un color pardo. En este capullo se transforma pronto en crisálida, de la que no tarda en salir la avispa despues de abrir una tapita. Es posible que haya dos crias al año, sobre todo cuando el tiempo favorece el desarrollo. La última inverna como larva ó crisálida.

En la Europa meridional viven algunas otras amófilas muy parecidas; las especies de las regiones cálidas se distinguen de las nuestras en ventaja suya por el color predominante del cuerpo, que es rojo, ó por numerosas escamitas plateadas.

LOS MELINOS — MELLINUS

CARACTERES.—Los melinos ó *avispa lisas* forman otro género de un aspecto esencialmente distinto en sus pocas especies. Se caracterizan por tener el abdómen elíptico marcadamente pedunculado, por la celda radial sin apéndice